

El Incendio en Tacubaya



Imp. Guerrero. 5 Cts.

Señores, tengan presente lo que voy à referir, la Tragedia en Tacubaya que aconteció el dos de abril.

Ese dia por la mañana contristaban los lamentos de tantísimos dolientes que habia en el Ayuntamiento.

Las pobres madres lloraban que era de dar compasión, al ver sus hijos queridos tendidos en un tablón.

En el Cine Barragán, que está en Colonia Escandón, por la calle Independencia fué la fugaz quemazón.

Veinticinco muertos hubo segun la prensa ha anotado, y el dia dos en un camión à Dolores los enviaron.

Señores, pongan cuidado lo que les vengo à cantar de los muertos incendiados que aquí los voy à nombrar.

José Dolores Arteaga y Porfirio Navarrete, y Rafael García también pereció en tal accidente.

Onésimo Baltazar, María Refugio Jiménez y Josefina García y el nombrado Pedro Pérez.

También Alfonso Carrasco Paulino Arriaga no viejo, la señora Sara Rojas y el señor Amado Espejo

Don Rafael García también sufrió muy crueles dolores de Arturo García en unión y el señor Francisco Flores.

Crescencio Aureo y S. Sánchez tienen eterno reposo, así como José Cobos, Julián y Pedro Fragoso.

Solamente cuatro muertos no fueron reconocidos, seguro que sus parientes no los hacían ya tendidos.

La Cruz Roja recojió, en mi memoria recuerdo a don Manuel Silva herido y à Francisco Caballero.

La Cruz Blanca prestó auxilio al señor Carlos Carmona, y a José González Reyna, si no es infiel mi memoria.

También Melitón Rodríguez y el señor José Pichardo lo mismo Amelia Martinez con Anastasio Delgado.

Ramón Arévalo falta de darles à recordar, se lo llevó la ambulancia de la Cruz Blanca neutral.

La gente con gran violencia querían salirse hacia fuera, tirándose unos á otros al bajar de la escalera.

Y a todo aquel que caía no se volvía a levantar con toda la gente encima nomás se oían lamentar.

La causa fué la corriente dijo el manipulador, que es don Roberto Cerezo quien demostró gran valor.

Un empleado de la Higiénica, Peluquería renombrada, cortó el cable de la fuerza ante la gente admirada.

También Genaro Almazán de catorce años de edad, ayudó en aquel incendio muchas gentes a salvar.

Entre los muertos rateaba, Francisco Flores bandido que le decían Zopilote robando à muertos y heridos.

Una infeliz pepitera también allí pereció, fué una pobrecita anciana que allí se carbonizó.

Ya con ésta me despido con sentimiento y afán, ya les relaté el Incendio del gran Cine Barragán.

Dejando grandes tristezas y pena en el corazón, nomás recuerdos quedaron en la Colonia Escandón.

Roguemos al Ser Supremo con grande pena y dolor, que perdone a aquellas almas por la Madre del Señor

Por Juan G. Hernández.